

Cambiar paradigmas y abrir la ciencia para beneficiar a toda la sociedad

Para los líderes y creadores de OSC Biobío su existencia es relevante, como también las diversas iniciativas que abordan la ciencia abierta en alguna arista o a distintos niveles que existen en Chile y la región, porque su promoción y cambio cultural se considera necesario tanto por implicancias para la comunidad científica como la general.

La brecha económica

Uno de los puntos más críticos es el económico y las brechas por la baja inversión a la ciencia y tecnología que caracteriza a países latinoamericanos a diferencia de naciones desarrolladas como las europeas o Estados Unidos, resaltan David Ramírez y Carolina Quezada.

Chile invierte sólo 0,4% del PIB en estas áreas, mientras el promedio de naciones Oede es 2,4%. Así que los recursos disponibles son escasos y altamente competitivos de obtener, donde la mayor proporción se da desde fondos públicos que principalmente administra la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (Anid), mientras la inversión privada es baja.

Sin embargo, para adjudicar proyectos que permitan desarrollar investigaciones y avanzar en la carrera académica se evalúa la productividad científica que se basa en la publicación de artículos, que suelen ser requeridos como productos en los objetivos si las iniciativas se seleccionan.

"Para publicar artículos científicos tenemos que pagar en una revista una cantidad que puede ascender a 10 mil dólares, y es un dinero que sale del heraldo público. Lamentablemente, en Chile y Latinoamérica nos evalúa en base a las publicaciones, pero no tenemos un presupuesto para publicar", advierte Ramírez. "Hay algo que no está funcionando muy bien", afirma.

El costo de publicar varía según la revista con su potencial de impacto y prestigio: más alto, más caro.

"Entonces, se genera un monopolio de revistas de alto impacto que se empieza a viciar, cada vez cobran más y cada vez es más difícil acceder, y en los lugares donde se hace ciencia con menos recursos pueden acceder menos. Y se genera un círculo de discriminación, incluso para los países que son más pobres", profundiza Quezada.

Preprint: apertura e inclusión

Una situación diferente ocurre



Chile invierte sólo 0,4% del PIB

en ciencia y tecnología, muy por debajo de los 2,4% que es el promedio de los países Oede y se traduce en limitaciones en la disponibilidad y acceso a recursos para hacer investigaciones y publicar resultados.

con los preprints y repositorios, por eso son sostén de la ciencia abierta y se asumen clave para acortar brechas. "Disponer preprints se está haciendo frecuente en Europa y Estados Unidos. Y es una forma de abrir la ciencia y hacerla más inclusiva, porque sirve como una forma de mostrar lo que se está haciendo y agilizar el acceso a la información", resalta Quezada.

Algo que puede ser hasta vital. De hecho, asegura que "para la pandemia de Covid-19 fue super importante la publicación en esos repositorios, porque así se pudo tener más rápido información, por ejemplo, para avanzar en vacunas".

Al cambiar los paradigmas y abrir la ciencia para apoyar a los científicos y favorecer sus avances, entonces desde los científicos se van generando implicancias para la sociedad general en cuanto a acceder a conocimientos y soluciones que pueden tener alto potencial de impacto para las decisiones y bienestar.

Visibilizar, valorar y cambiar

Por ello un gran propósito y anhelo es que en el sistema de ciencia e investigación de Chile y Latinoamérica exista valorización al formato. Y por eso es tan importante partir por visibilizar y dar a conocer el rol que es considerado en países desarrollados, pero poco reconocido en estas latitudes, tanto por personas como instituciones.

David Ramírez destaca como ejemplo la situación en Reino Unido, que conoció por su implicación en una iniciativa internacional y le permitió evidenciar que investigadores tienen claro el concepto de preprint y que este tipo de publicaciones se les pide para graduarse de programas. También dice que en Estados Unidos es válido para obtener financiamiento.

"Hice el ejercicio con directores de postgrado de acá y la palabra preprint no todos la conocen y algunos tienen concepto errado. En nuestra Universidad para graduar-

se un estudiante debe tener un artículo publicado. Institucional y gubernamentalmente los preprints no existen o no son tenidos en cuenta. Es una falla grandísima, ofrece limitaciones sobre todo para el desarrollo profesional, y ahí es donde queremos impactar", sostiene.

En este sentido afirma que "es un cambio complejo, pero si pasa en Estados Unidos y Europa acá va a pasar también, pero nuestro deber es impulsar que llegue rápido y no en 15 años más".

Así se favorecen otras aristas de la ciencia abierta y en las que se ha ido avanzando en Chile, que en su amplio abanico destaca la equidad de género e igualdad de oportunidades para acceder a recursos o becas, tener acceso libre a los datos para generar investigaciones, y la comunicación científica a la comunidad general.

OPINIONES

Twitter @DiarioConcepcion
 contacto@diarioconcepcion.cl